—El Sr. Candau usó también de la palabra acerca de la prehistoria de Andalucía.

—El Sr. Barras dió cuenta de tres excursiones que ha realizado recientemente a Llerena y alrededores de Constantina la primera; a Cádiz, Jerez y Lebrija, la segunda, y a Niebla y Huelva la tercera, y mostró los ejemplares de plantas y rocas que había recogido.

También dió cuenta de los últimos arreglos verificados en el Gabinete, en particular de la colección de Geología, cuyo catálogo, por papeletas, y colocación definitiva, se terminó en Junio pasado.

Por último, leyó una nota titulada «Documentos de D. Casimiro Gómez de Ortega, referentes a un envío de plantas vivas y otros objetos de Filipinas, hecho por D. Juan de Cuéllar en 1777». (Los datos proceden del Archivo de Indias.)

—La de BARCELONA celebró sesión el 17 de Junio, bajo la presidencia de D. José María Bofill.

—El Secretario lee un oficio del Sr. Alcalde de Agullana, dando las gracias a la Sociedad, en nombre de aquel Ayuntamiento, por coadyuvar al logro de la concesión de la Gran Cruz de Alfonso XII a nuestro consocio D. Luis Mariano Vidal.

—Se acuerda por unanimidad conste en acta la satisfacción con que la Sección ha visto el ingreso en la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona de nuestro consocio D. Francisco Pardillo.

—El Sr. Faura da una conferencia, acompañada de numerosas proyecciones, sobre hidrología subterránea en los Pirineos centrales de Aragón y Cataluña.

Notas y comunicaciones.

Dos observaciones a propósito de la *Lacerta muralis* en España

por

E. Boscá.

El género *Lacerta* Linneo, aun después de razonado por los autores en el sentido moderno, tiene entre los géneros del grupo de los Reptiles, el privilegio de llamar la atención de los naturalistas a causa de las muchas variedades ofrecidas por las respectivas es-

pecies, necesitándose para su designación acudir con frecuencia no sólo al criterio de la variedad en el sentido ordinario en que se emplea, si que también a los términos subespecie y subvariedad; tal es el aspecto que puede ofrecer la forma, como los detalles en el tegumento, incluso el color y los dibujos; contándose más de cien representaciones denominadas sólo en la fauna europea.

Ello supone, desde el punto de vista biológico, que se trata de un conjunto de animales en plena aptitud diferencial, con sus naturales consecuencias para lo porvenir, incluso el adueñarse de los medios favorables para la existencia, quizá con daño evidente para sus afines.

Entre todas las especies, la *Lacerta muralis* (Laur.) es la que más se distingue en dicho sentido, a lo que no debe ser indiferente la ventaja de haberse adaptado a vivir junto a la morada humana, como ocurre con el gorrión, por ejemplo, entre las aves, a las que aventaja en su inmensa mayoría en cuanto a la inteligencia. Así, pues, la lagartija común, por insidencia, encuentra entre nosotros cantidad y calidad de alimentos poco frecuentes en la naturaleza, así como también el disfrutar de cómodo y seguro refugio en las paredes, siendo nuestra presencia una garantía en contra de sus habituales enemigos las aves de rapiña y las culebras.

Tal exuberancia de formas, ha determinado en la parte sistemática de la Historia natural una especialidad dentro de la herpetología, llevando la orientación de dicho estudio el insigne doctor J. de Bedriaga, con la interminable serie de publicaciones, poniendo en claro la filiación de los hechos.

No ha de sorprender, pues, el que la accidentada Península Ibérica, rica en estaciones apropiadas para estos animales, suministre nuevos datos sobre *Lacerta muralis*, añadiéndose, por hoy, dos testimonios más a las seis o siete variedades de España continental, y otras tantas de las islas Baleares; siquiera estos datos necesiten confirmación por parte de los especialistas, que son, en definitiva, legítima autoridad en la materia.

La primera de las dos aludidas variedades, recae en un ♂ adulto procedente de San Ildefonso, preterido durante muchos años con motivo del lamentable asunto de la reorganización del Jardín Botánico de la Universidad de Valencia, exhumado hoy para anotar las siguientes diferencias:

Lacerta muralis, con cinco escudos labiales anteriores al escudo subocular, a cada lado de la mandíbula, en vez de cuatro escudos,

que es lo ordinario, región temporal recubierta por escudetes poligonales desiguales, con ausencia de escamas granulares, y del escudo que pueda referirse al escudo temporal ordinario.

En cuanto a la coloración es muy vistosa, formada superiormente por un fondo negruzco sobre el que se extienden a lo largo del cuerpo seis fajas amarillentas, siendo las más acentuadas a cada lado, la que partiendo de la sien se dirige hacia la cola, en donde se difumina. Algunos puntos también amarillos se presentan sobre la zona obscura del espinazo, que es la más estrecha, como igualmente sobre la faja obscura que corresponde a cada uno de los costados. Por la parte inferior es de un blanco sucio amarillento uniforme, sin puntos ni mancha alguna. Long., 16 cm.

Respecto a la segunda variedad aludida (1), al golpe de vista, prescindiendo de su procedencia, pudiera tomarse como un individuo joven de *Lacerta muralis Lilfordi,* propia de la «Isla del Aire», adyacente al SE. de Menorca, o del islote «La Guardia», frente a los baños de Campo al Mediodía de Mallorca, o de la isla «Cabrera»; pues en todas estas localidades, por lo menos, se hallan lagartijas caracterizadas por el melanismo muy acentuado. Había sido traída como curiosidad, por un pescador de los que frecuentan las islas Columbretes (Castellón), encontrada en el islote, que por ofrecer un sinuoso canal que lo divide en dos, se le conoce con el plural de *Les Ferreres*, debiendo advertirse que en la mayor de las islas, que es crateriforme, en donde se halla el faro «Montcolibrí», las lagartijas que le pueblan no ofrecen cosa particular, ni en la coloración ni en el dibujo.

Trátase de una ♀ de menguada talla y con la cola en reproducción, cuyas partes superiores son uniformemente negruzcas, mientras que en su plano inferior domina el azul obscuro, excepto sobre la cloaca y sus inmediaciones, donde se presenta un tinte amarillento, que aunque menos acentuado, aclara también sobre la región submaxilar; siendo de notar que los escudos ventrales en su borde posterior, al empizarrar sobre los respectivos escudos que les siguen, determinan líneas transversales que clarean sobre el fondo.

La sien está revestida de escamas granuliformes, con alguno que

(1) Ella inaugura un nuevo horizonte de exploración histórico natural intensiva, de la región levantina, con motivo del reciente traslado del catedrático D. Antimo Boscá Seytre, al Instituto general y técnico de Castellón.

otro escudete en la periferia, pero que ninguno de ellos representa el clásico escudo maseterino.

Poco después de adquirido el individuo relatado, llegaba a mis manos otro ejemplar también negruzco por encima, azulado por abajo, excepto sobre la cloaca y la correspondiente cara inferior de los miembros posteriores, así como a lo largo de toda la cola; ofreciendo la región temporal guarnecida de igual manera. Es un ♂ cazado en el anchuroso cauce de Ríoseco, junto a Burriana (Castellón), en donde se ve algunos de estos seres negros, mezclados con las lagartijas ordinarias, sin poder dar por hoy más detalles sobre el área ocupada por esta nueva variedad, ni la proporción en que se presentan en el Continente, entre las demás de su especie.

Esta observación de presentarse el melanismo entre individuos que habitan en tierra firme, es, por lo menos, poco conocida, en tanto que es vulgar cuando va unido al ambiente reunido en determinados islotes, tanto en la parte italiana como en la balear.

En cuanto a mí, el hecho había llegado a ser una creencia, pues por propia investigación, conservé vivos varios individuos a los que se les había roto la cola al tiempo de recolectarlos en Julio de 1880, en la mencionada isleta «La Guardia», en el fondeadero de Campos, con la idea de dar tiempo a que ésta se reprodujera, como así fué, durante los meses de Agosto y parte de Septiembre, en Valencia, y el resto de este mes y todo el de Octubre, en Ciudad Real. Pero los individuos empezaron por aclarar el intenso color obscuro de la parte dorsal, manifestándose un dibujo reticulado que es frecuente entre las variedades de la montaña, y en cuanto a la parte nueva de la cola, su color era claro amarillento, lo cual no se presentaba en los ejemplares de cola reproducida, hallados entre el conjunto recolectado.

Ante la necesidad de distinguir nominalmente éstas de las demás variedades del país, propongo para la primera el título de *Lacerta muralis guadarramœ,* y para la segunda el de *Lacerta muralis atrata.*